

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 6 DE FEBRERO DE 1867.

LOS CATÓLICOS

ANTE LA PROPAGANDA DE LA IMPIEDAD.

Siempre ha sido un gran mal la apatía e indiferencia de los buenos: en todos tiempos el error ha tenido un auxiliar poderoso en la indiferencia, y si ha cundido tanto y hecho tan espantosos progresos, ha sido en muchos casos por la débil oposición que ha encontrado en los que debían atacarle. Es más fácil deplorar los males que tratar de ponerles remedio, y por lo regular nos contentamos con algunas exclamaciones estériles para lamentar los excesos de los impíos: esto cuesta muy poco, no exige sacrificio alguno de nuestra parte; pero confesemos que es vergonzoso e indigno de hombres que tienen la conciencia de su deber, y están dotados de una actividad poderosa para el bien. Y si la apatía de los que llevan el nombre de católicos ha sido en todas ocasiones reprobable y funesta, es infinitamente más pernicioso y hasta criminal hoy que los sectarios de la incredulidad han aprovechado todos los medios que les ofrece la actual sociedad, y unidos estrechamente presentan todas sus fuerzas reunidas haciendo alarde de triunfo como si ellos solos pudieran ya ser oídos, como si la verdad hubiera dejado de iluminar las inteligencias desapareciendo de la haz de la tierra. La prensa y el espíritu de asociación son, según parece, las dos palancas que van a ponerse en movimiento para la empresa democrática y universal iniciada por el Siecle. La prensa y el espíritu de asociación representando el carácter de la época ejercen hoy, con efecto, inmensa influencia y todos tienen que valerse de ellos cualquiera que sea el objeto que se proponga. Todo se falla y decide por la prensa, todo se ejecuta por la asociación; de todo se escribe; no hay error que no tenga su libro ó su periódico, y al mismo terreno han de acudir los que quieren combatirle; la asociación se multiplica de mil maneras con fines variados y aun opuestos, desde las tenebrosas logias masonicas hasta las sencillas y expansivas reuniones de caridad.

Uno de los pensamientos que nos ha sugerido la noticia de la nueva propaganda volteriana ha sido observar el efecto que semejante suceso ha producido en los católicos e investigar si en el campo de los que han abrazado la verdad reina la misma actividad, la misma union y el mismo celo. Aquí nos encontramos dolorosamente con esa plaga de la indiferencia y de la apatía que se disfraza con mil pretextos, pero que se reconoce sin necesidad de gran perspicacia. Todos ó descansan en el triunfo seguro de su causa, ó se limitan a despreciarlo y creen haber hecho bastante.

El triunfo de la verdad es infalible, bien lo sabemos; pero esto eximirá legítimamente á los que á ella están afiliados del trabajo de su defensa? ¿caso porque Dios, causa primera, haya prometido la victoria á los suyos, no permite y manda obrar á las causas segundas? ¿la misma existencia de los obreros del mal no hace suponer la de los obreros del bien?

¡Despreciarlo! Profundo desprecio nos merecen en verdad, ideas tan descabelladas aun bajo el aspecto de la razon y del sentido común; convencidos estamos de que apenas hay persona medianamente instruida que atribuya al filostafro de Ferney otro mérito que el del cinismo más repugnante y el más procaz empeno en destruir; pero este desprecio no nos produce la calma necesaria para cruzarnos de brazos, por-

que aparte del desprecio hacia el proyecto en sí, entrevemos los resultados de su realización que no dejarán de ser bien fatales por cierto. Guardémonos en este punto de confundir los conceptos, que importa sobremanera para no incurrir en esos sistemas fáciles de conducta tan comunes en el día con que se aspira á tolerancias absurdas bajo la máscara del desden ó del desprecio: hay un número considerable de católicos que se creen, al menos así lo dicen, tan firmes en la fé, y en el mismo estado consideran á los demas, que juzgan se puede dar paso á todos los errores sin oponerles resistencia, cuando su misma monstruosidad los hace desde luego acreedores al desprecio universal. Todavía resuenan en nuestros oídos frases que revelaban estos mismos sentimientos en sujetos al parecer bien intencionados, con motivo de la aparición de la Vida de Jesús, de Renan: en medio de aquel cúmulo de voces que de todos puntos se levantaron para confundir al sacrilego en nombre de la verdad y de la ciencia, no faltaba quien creía que por la misma magnitud del error y de la blasfemia no merecía contestacion, ó que parecía inútil el trabajo empleado en probar lo que aparecía tan claro como la luz del medio día. La incredulidad se aprovechó de esta confusión de ideas tan lamentable, y supo sacar partido de la afectación de creencias de los unos como de la frialdad de los otros.

Hoy sucede lo mismo: nadie piensa en los resultados prácticos de la propaganda; solo se habla del desprecio del autor y del asunto. No parece sino que los que así sienten están seguros de que todo el género humano tiene su misma fé, su misma razon y su mismo criterio católico. ¿Podrá juzgarse tan despreciable otro que se halle en diferentes condiciones? ¿no es bastante que un libro halague á las pasiones y excite el espíritu de rebelion contra la autoridad y contra la revelacion, es decir, contra todo yugo divino y humano, para que encuentre en las masas prosélitos y admiradores? De todas maneras, nadie que se precie de católico, puede bajo escusa alguna declinar la responsabilidad de acudir á la defensa de la verdad, cada vez más escarnecida y ultrajada, y de oponer por todas partes la luz á las tinieblas. Es un deber de conciencia el difundir los buenos libros, el promover su impresion con ediciones baratas en la forma que lo hacen los revolucionarios; el dinero que se gasta en fruslerías debía reunirse por la asociación con este importantísimo objeto. La juventud católica tiene la obligacion imprescindible de salir de su apatía y consagrar sus facultades á la defensa de las buenas doctrinas: ¿qué empleo podrian darles más noble y más hermoso? ¿de qué otra ocupacion podrian vanagloriarse con más justo orgullo? Ha llegado el día en que todos, si hemos de corresponder á nuestro nombre tenemos que ejercer una especie de apostolado en la region de las ideas; por muy confiados que estemos de la victoria, debemos imitar á nuestros adversarios en la actividad para el trabajo con mas razon aun que ellos, persuadidos como estamos de la santidad y justicia de nuestra causa. Ellos utilizan habilmente la fuerza que resulta de la union, no olvidan ninguna clase de armas que puedan acomodarse á sus intentos; ¿se aprovechan los católicos de todas las que están á su alcance? ¿ponen en accion los numerosos elementos de ataque que poseen? ¿se unen de igual manera para rechazar la fuerza con la fuerza? Mucho, muchísimo es lo que podía hacerse, y sin embargo, se hace muy poco; la causa es en gran número la tibieza, en algunos tambien la pusilanimidad. A estos últimos que ante la inminencia del peligro no hallan otro remedio ya que la oracion, les diremos que por más que esta sea muy necesaria, nunca como hoy urge unir á ella las obras y trabajar sin descanso, si bien con ánimo tranquilo y sereno, como quien está seguro del porvenir; porque acercándose el momento de la prueba y deslindándose con claridad los terrenos, podria

dudarse de nuestra fé si permaneciésemos ociosos, y porque Dios quiere además que coadyuemos con nuestras débiles fuerzas á la obra admirable con que va sacando incólume á la verdad de entre tantos errores en su marcha majestuosa al través de los siglos.

R. CANO.

El Internacional dice que el Gobierno inglés ha recibido por el último correo del Pacífico un despacho de Valparaiso anunciando que el Gabinete chileno está muy irritado contra Inglaterra, á quien acusa de obrar exclusivamente en favor de España.

La Paz de Murcia se lamenta de que hayan aparecido estos dias pasquines en algunos sitios de aquella ciudad, anunciando á los opositores á la canonía magistral de aquella iglesia catedral que se retiren sin acudir á los ejercicios; porque el señor Obispo de la diócesis tenia dispuesto conceder la vacante al Penitenciario de Sigüenza. Por fortuna, según nuestro colega, los opositores concian bastante bien la justificacion del Prelado y solo les merecian desprecio aquellos anuncios, hijos de espíritus miserables.

Dice un periódico: «En la última reunion tenida por la comision de Códigos y el señor ministro de Gracia y Justicia, quedaron completamente acordadas las bases para el proyecto de arreglo de la casacion civil y criminal. El Sr. Arrazola se ocupa ya de la redaccion del proyecto tal cual haya de presentarlo á las Cortes.»

Leemos en un diario: «La comision de Códigos sigue ocupándose con interés del proyecto que le ha sido encomendado por el señor ministro de Gracia y Justicia sobre prision por deudas. La comision, deseando proceder con todo acierto, ha empezado por reunir para examinarla, toda la legislación de Europa sobre tan importante materia.»

La Gaceta publica la siguiente relacion de los individuos del Clero que tienen corrientes sus créditos respectivos de la Deuda del personal: Diócesis de Astorga.—D. Blas Gomez. Diócesis de Almería.—D. José Rafael Sanchez. Diócesis de Burgos.—D. Pablo Martinez y Sojo por dos liquidaciones. Diócesis de Cartagena.—D. Juan Antonio Távira. D. Ildefonso Losañez y D. Escolástico Ruiz Alarcón. Diócesis de Gerona.—D. Ignacio Barquets. Diócesis de Granada.—D. José Canas Almendros y D. José Almendros. Diócesis de Oviedo.—D. José Alvarez. Diócesis de Osmá.—D. Felipe de las Cuevas. Diócesis de Orense.—D. José Collarte, D. Pedro Perez Vazquez y D. Manuel Rodriguez Sanchez. Diócesis de Pamplona.—D. Martín Larraona. Diócesis de Plasencia.—D. Francisco Mendez. Diócesis de Palencia.—D. Tadeo Ortega. Diócesis de Santiago.—D. Francisco Medrano Castañedo, por dos liquidaciones. Diócesis de Santander.—D. Francisco Herrero. Diócesis de Sevilla.—D. José María Avila y don Cayetano García.

Diócesis de Toledo.—D. Blas Vicente Puebla, por dos liquidaciones, y D. Mariano Lopez Roman. Diócesis de Tortosa.—D. José Colomé, D. Blas Carranza y D. Miguel Galbas. Diócesis de Valladolid.—D. Teodoro Castellero. Diócesis de Zaragoza.—D. Mariano Alcurdo y don Antonio Gayubar. Diócesis de Burgos.—D. Santos de la Fuente. Diócesis de Sigüenza.—D. Rafael Martinez, por cuatro liquidaciones. Diócesis de Oviedo.—D. Bernardino Alonso, don Manuel Fernandez Perdones, D. Francisco García, D. Santiago María del Tronco, D. Francisco Lagar, D. Juan Gonzalez, D. Manuel Antonio Rodriguez, D. Manuel Tresguerres, D. Juan Castrillon, don Francisco Javier de la Cuétara, D. Manuel Antonio Alvarez, D. Alonso Diaz Lombar, D. Buenaventura Lopez, D. Domingo Alonso Magadan, D. José Menendez Canuedo, D. Cayetano Valsinde, don Joaquin Alvarez, D. Manuel Alvarez Llano, don Basilio María García Poladura, D. Juan García Mendoza, D. José Joaquín Hidalgo y D. Gregorio Bonifacio Solís.

El gobernador de Fernando Poo y sus dependen-

cias participa con fecha 29 de Diciembre último que no ocurre novedad, y que el estado sanitario de la colonia continúa siendo satisfactorio.

El Gobierno ruso ha comunicado, por conducto del representante de S. M. Imperial en esta corte, al Gobierno de S. M. la Reina el siguiente aviso:

«Los extranjeros que vayan á San Petersburgo provistos del correspondiente pasaporte, refrendado por las legaciones ó consulados de Rusia, estarán obligados, luego que lleguen á dicha capital, á presentarlo en la oficina local de Policia, desde donde pasará á la cancillería del jefe superior del ramo para que anote en ellos la autorizacion necesaria á fin de que sus portadores puedan permanecer en Rusia durante un tiempo determinado, que no excederá de seis meses. Los extranjeros que deseen prolongar su permanencia tendrán que proveerse del permiso especial establecido para estos casos.

La omision de estas formalidades será castigada con la multa que al efecto fijan las leyes.»

Algunos periódicos de esta corte hablan de un folleto impreso en Cádiz, con el objeto de satisfacer la curiosidad producida por la captura del vapor Tornado. Este folleto, que según parece, no está escrito ciertamente en interés de los apresadores, contiene los siguientes documentos: 1.º, la consulta emitida acerca del asunto por los letrados españoles señores D. Manuel Cortina, D. Pedro Gomez de Laserna, D. Manuel Alonso Martinez y D. José Luis Retortillo; 2.º, el escrito presentado por el capitán del Tornado, Mr. Edward M. Collier, declinando la jurisdiccion del tribunal de presas; 3.º, escrito presentado ante el mismo tribunal por el referido capitán protestando contra el traslado conferido á los apresadores del Tornado; 4.º, exposicion dirigida por el capitán Collier al excelentísimo señor ministro de Marina de España, acudiendo á su autoridad en recurso de queja por las actuaciones practicadas por el tribunal de presas.

En cuanto al dictamen de los cuatro jurisperitos consultados, dice uno de los periódicos á que nos referimos, que, teniendo por objeto informar acerca de la jurisdiccion que debe entender en el juicio del Tornado, y de los derechos que corresponden á los apresados, con toda la doctrina conocida acerca de ese asunto.

De este modo, añade, se evidenciará más y más que ningun recurso de defensa legítima ha faltado á los propietarios aparentes del buque, por más que en la conciencia de todo el mundo esté averiguado cuál era el verdadero destino del Pampero hoy Tornado, sobre cuya adquisicion entonaron tantos ditirambos los periódicos chilenos, como elegias cóctilo luego la noticia de su apresamiento.

En uno de nuestros números anteriores publicamos copiando á La Epoca, una noticia referente á la toma de posesion por Inglaterra y los Estados Unidos, de la isla de San Juan, que posee España en las Marianas; hé aqui lo que sobre este asunto dice La España:

«Segun hemos sabido con referencia á personas fidedignas, la isla de San Juan, á que hoy consagran su atencion los gabinetes de Washington y San James, no tiene nada que ver con las nuestras islas Marianas. Hallase asentada á mas de 2.000 leguas de ellas; está en la costa del Pacífico, junto á la isla y colonia inglesa de Vancouver, en la línea misma de demarcacion entre la América británica y los Estados Unidos. La cuestion suscitada es pura y simplemente una consecuencia del tratado de límites del Oregon, que tanto dió que hacer en su tiempo.»

Y á continuacion añade el periódico ministerial: «Parécenos que debe acogerse tambien con reserva otra noticia que ha echado á volar la prensa de Nueva York sobre la ocupacion de la Península de Samaná por la escuadra anglo-americana, y los propósitos del Gabinete de Washington de hacer de la magnífica bahía de Samaná la estacion central de sus fuerzas navales en las Antillas. Esta nueva, que sería muy grave para las Potencias europeas que tienen posesiones en aquellos mares, no se avienen bien con el espíritu de prudencia y de templanza que en la política exterior predomina hoy en los consejos de Washington.»

La Revista general de la Marina, que se publica en Cádiz, da á luz las siguientes noticias:

«Se trabaja de día y noche en este arsenal para construir cañones de hierro para los cañones Barrios que se van á montar en la Villa de Madrid y Lealtad, cuatro en cada una. Hé aqui un doble progreso realizado en poco tiempo; montar en nuestros buques grandes cañones, y que estos sean de invencion y fabricacion española.

De algunos datos que hemos recogido resulta que las máquinas suministradas por la compañía Barcelona para algunos buques del Estado, son excelentes. Tenemos una verdadera satisfaccion en poderlo consignar, y algun día publicaremos algunas pruebas de ello. Entre tanto, sirva de consuelo al que se interesa verdaderamente por el desarrollo de la industria en nuestra patria, y sirvale á los constructores para que continúen en la senda realmente de progreso en que con tan firme planta han estado.

La fragata blindada Tetuan salió de este puerto á mediados del mes pasado con pliegos cerrados que debió abrir al O. de las Canarias. Hoy es publico que ha ido á la Habana, donde, según se dice, se le debe reunir la escuadra llamada del Pacífico, que se encuentra en Montevideo. Se ignora cuál puede ser el objeto de esta concentracion de fuerzas en las Antillas.

Es muy extraño que casi á un mismo tiempo todas las repúblicas del S. de América en paz, ó en guerra con España estén comprando buques en Inglaterra, y no se olvide que el Perú firmó la paz para sacar el Huascar y el Independencia, y en cuanto lo consiguió nos volvió á declarar la guerra.

«Parece que la Real maestranza de caballería de Aragon está gestionando con el Cabildo de la santa iglesia metropolitana de Nuestra Señora del Pilar, con objeto de conseguir se ceda en propiedad á la ya citado cuerpo una de las capillas de aquella santa catedral, para dar culto en ella á su glorioso patron San Jorge.

Hemos leído con verdadero sentimiento los siguientes artículos de un extenso bando de policia que ha publicado el alcalde constitucional de la ciudad de Huesca:

«Art. 16. Queda prohibido todo trabajo personal los domingos y dias festivos de las doce del día en adelante, y esto á puerta cerrada, exceptuando únicamente las profesiones, oficios ó ejercicios de servicio público ó privado necesario.

«Art. 17. Si en algun caso urgente fuere preciso continuar alguna obra ó trabajo en tiendas, obradores, ó talleres, etc., se habrá de pedir previamente permiso á la autoridad local, que lo concederá justificada que sea la necesidad.»

Carta pastoral que el Obispo de Jaen dirige al Clero y pueblo fiel de su diócesis y de la Abadía de Alcalá la Real, con motivo de los asuntos de Roma. (CONCLUSION.)

Poseido el Romano Pontífice de los sentimientos más puros, acrisolados en el fuego de la tribulacion y de las lágrimas no cesa día y noche de prevenir y de amonestar, declarando con valor y constancia de mártir no solo cual es la verdad de las cosas, sino donde está y cómo se la mira y frata. Con esta conducta, sencilla á la vez que trascendental, pone frente á frente de la anarquía, que reina en las cosas y en los conocimientos, el espíritu de discrecion tan necesario para la vida social en las naciones turbadas. Propenden sus agitadores á confundirlo todo y á complicar sucesos; y si no hubiera en la tierra quien proclamara por deber y por ministerio, con firmeza é infalibilidad lo verdadero y lo bueno, desmayaría todo pensamiento humano á presencia de las maquinaciones presentes. Refrigerera el Papa su sed de amor, de verdad y de justicia en las clarísimas fuentes de la palabra divina, cuando sus calumniadores beben aguas cenagosas en los charquillos del mundo de que habla La guia de pecadores.

No es por tanto discutible si ha de aconsejarse ó no al Papa sobre la conducta que le conviene seguir. Conviene siempre al mundo lo que al Papa conviene, en términos de que la situacion elevadísima que providencialmente ocupa convierte en dichas para la sociedad las mismas penalidades de Pontificado. Quiera ó no la diplomacia necesita del Romano Pontífice, y necesita de su consejo como de su representacion.

acepta Dios para ofrecer su paz al mundo: su paz es la gracia que ha de conquistar la gloria; por ella nacen los hijos de bendiccion, perpetuándose los signos sensibles que anuncian á Aquel que ha de venir, que es la gracia misma fecundadora de las Virgenes, como antes lo fué del seno estéril. Los hijos de Israel son los hombres de buena voluntad que han gozado la paz y el amor á la sombra de las verdes cepas y de los frondosos olivos en el valle fértil retirado de las fastuosas ciudades donde los hijos de maldiccion se engrandecen con la soberbia y la avaricia, fomentando costumbres impudentes, pervirtiendo el corazón con los groseros apetitos, y formando una historia sangrienta con sus hechos abominables.

Ya tenemos las dos razas de los hombres más llamados por Dios, otros seducidos por el demonio, que viven apartados entre sí: los hijos de bendiccion que rinden homenaje á la excelcitud divina edificando un templo donde depositar las ofrendas santas de sus virtudes, asegurando así el pacto de alianza por el cual Dios les promete un linaje tan numeroso como el polvo de la tierra y como las estrellas del cielo; y los hijos de maldiccion que obedecen al demonio creciedo en vicios y en maldades: estos son esclavos del demonio, aquellos siervos de Dios.

Al venir Jesucristo, al mundo las ovejas de Israel tambien habian perdido, no obstante de

tres que son los prodigios del mal. Si: el mal produce la peste asoladora que inficiona las aguas, que corrompe la tierra, que infecta el aire, que gangrena el cuerpo; el mal impurifica la sangre, envenena el alimento, despierta la sed, ahoga la respiracion.

Cuando el mal se decide á medir sus armas con la Omnipotencia se encuentra enfrente de Dios terrible que hace chocar los vientos y estremecerse las piedras, que lanza el granizo y el rayo de la nube tenebrosa, que envia el estermio con la espada fulminante: cuando el mundo se rebela contra la luz de la vida, Dios envia el rayo asolador de la muerte.

Un hombre favorecido con la gracia arranca de la esclavitud á sus hermanos, apareciendo grande y portentoso ante la más cruel tiranía. La humildad ha rendido á la soberbia; y Dios quiere que el triunfo se conmemore dando á su pueblo un signo sensible de humildad, mansedumbre y obediencia, puras manifestaciones del amor divino, para enseñar que sin esas virtudes no se consigue la libertad verdadera que libre al espíritu de la esclavitud del mal. Ese signo es el cordero simbolo de la pureza inocente que se sacrifica para redimir al mundo.

Ahora tambien este pueblo clama por un héroe que le vuelva la independencia; más Dios que tantas veces coronará sus triunfos, no guía ahora á sus guerreros, y las pasadas glorias producen

que mata el áspid y cura la lepra; pero en la mano del impio es serpiente devoradora para castigo de la humanidad.

Más este hombre conserva en toda su pureza la autoridad que recibe de Dios, y se hace fuerte para rendir á la soberbia tiranía que sin piedad avasalla. De este modo no teme empeñar el combate con el poder de Faraon, ni con el poder de la ciencia egipcia cultivada por ridiculos nigromantes poseedores de la magia negra; ni le importa ser defectuoso, porque pone en Dios la voluntad y se asocia con su hermano para ayudarse mutuamente; así la union del hermano con el hermano forma la union de la humanidad prestándose las mutuas luces de las páginas vivas de las buenas acciones. La virtud es libro divino. Todos iguales en su eterno juicio, para Dios no hay hombres grandes ni pequeños. Si la ley divina obedece, por Dios gobierna dando el premio y el castigo, y á Dios dirige sus gobernados, ese hombre será justo y grande ante el Señor, ora ejerza el mando en la extension de la tierra, ó en los límites de la familia.

Auxiliado con el favor divino ese hombre va á rescatar á su pueblo y el bien lucha con el mal, la obediencia con la tiranía; prodigios hace el enviado del Señor, prodigios hacen los magos: la ciencia humana quiere triunfar y Dios la destruye con un soplo como derribó la torre de la soberbia produciendo los horrores y desas-

conservar la ley divina y de rendir culto al verdadero Dios, porque sus corazones secos y empedernidos estaban adulterados con la lepra de la civilizacion pagana que con envidia veian: no amaban á Dios en espíritu y en verdad, sus almas materiales solo codiciaban las vanas cosas del mundo. Esta perversion era producida por el contagio que ya otras veces los inficionara cayendo desfallecidos bajo la tiranía de la raza de maldiccion: entonces con el infortunio volvia á conocer que sin Dios eran miserables esclavos del mundo: la soberbia tenaz los separaba, la humildad los unia, y aquí está la razon de las vicisitudes de sus victorias y calamidades.

Hé aqui por qué este pueblo que ha recibido tantos beneficios de Dios, ahora no le conoce: el vapor infecto de la lepra ahoga y mata su espíritu: solo disputan la grandeza mundana que admiran en el imperio pagano dominador del mundo: ya no recuerdan la palabra que los llamaba al cielo; no conocen que la tierra es un lugar de esclavitud para el alma.

La palabra que predica humildad no entra en el corazón soberbio, la luz de la gracia que produce los milagros no penetra en las almas impuras: es decir, que las ovejas de la casa de Israel han perdido la buena voluntad y la pureza que conquistaron el amor del cielo, y no gozan la paz en la tierra de promision, fertilizada con las lluvias bienhechoras, y aunque conservan las ve-

VIII.

Para elevar el asunto bastaría advertir que la tierra no puede vivir sin el cielo, los hombres sin Dios, los cristianos sin el Vicario de Cristo. Quidad el sol del firmamento y coged después los frutos de la tierra. Ciegos de entendimiento y tardos de corazón semejáis vuestra existencia á la del mármol helado, solamente sensible á las erupciones violentas.

No importa que bramen las tormentas disidentes, contra la inmovilidad del Papado: él como las rocas suele crecer por agregación en medio del sacudimiento de las olas. No temáis: miradas serenas. Su hinchazón misma revelará cuán impotentes son al estallar; porque el Señor de los vientos así domina las tempestades como quebranta las soberbias. El que da vida y movimiento á todas las cosas fija también los límites dentro de los cuales se mueven. Al avanzar erguidas, retroceden dispuestas. Lo mismo sucede en el órden moral: bravas hoy las pasiones, organizadas con mansa perversidad el día de mañana habrán de confesar que la omnipotencia no es hija del infierno, y la Iglesia es hija del Omnipotente.

Hablamos con seguridad, decía Bossuet, cuando hablamos con la Sagrada Escritura. Pues bien: hablamos confiados cuando invocamos las promesas de Dios hechas á su Iglesia; y ya sabéis que allí está la Iglesia donde está el Papa.

¿Quién ha firmado esa escritura de compromiso bastante á borrar el testamento de Dios? ¿qué fué de las antiguas alianzas de errores con errores, de sofistas con sofistas y de tiranos con tiranos para batallar contra la Iglesia? Prósperos, ruidosos, dominantes y audaces cayeron derribados, á presencia de los Papas mártires, los proyectos del imperio secular. Hoy mismo pide bendiciones á un Papa atribulado el mundo conmovido.

IX.

En el día se ha compuesto de modo la revolución que haciendo temblar á todos los poderosos, ya desconcertados en propio suelo, ella misma se estremera á medida que los sucesos se acercan. El miedo universal se convierte en custodia del abandonado Pontífice. ¿Quién lo diría? Esos momentos supremos de la arrogancia y del cálculo sirven como de llamada á los principios conservadores del órden social. Se entienden y abrazan unos á otros por una especie de instinto, en actitud de caer á un mismo tiempo en el lugar donde haya de realizarse esa cosa no definida por el humano criterio. ¿Género nuevo de perturbación para la idea moderna Poderosa para desbaratar y deshacer, vé no lejana la hora de una sorpresa que será efíctiva para su habitual desvanecimiento. ¿No conoce que tales resultados son hijos propios de cosas grandes que no más de tocadas producen conmociones profundas? Quimera lastimosa: Herir al Pontífice sin que el mundo se desneve, y nivelar el mundo por la ruina del Pontífice, muestra clara de haber enfermado con dolencia de ceguera.

Si el asunto no afectara poderosamente á la existencia moral del mundo, el mundo lo contemplaría curioso ó bien lo desconocería entre los mil que lo ocupan. ¿Quiérese una prueba más concluyente de la grandeza del Pontífice y de la majestad del Pontífice? Viva, sagrada, integrante debe ser la entraña cuya herida tantas lágrimas causa, que á tantos pensamientos inquieta y hace levantar tantos quejidos; y es que, lastimado el Pontífice, ya Europa herida en su corazón, desgarrando sus fibras la flecha que la desangra. El día en que vuelva en sí y oiga la voz de perdón, lavadas sus culpas en saludable reconocimiento, será también el de su curación, hasta entonces imposible. ¿O se intenta consumir un parricidio sacrilegio sin una expiación terrible!

La teoría que autoriza al discípulo para enseñar al maestro, abonada para crear la jurisprudencia de que los hijos deshereden al padre. ¿Lógica pavorosa! pero lógica reducida á la práctica en la persona augusta del Pontífice y en la institución divina del Papado.

Há aquí por qué se conmueve la tierra y se conmueven las gentes. Quiérese entregar la familia humana, inconcebible sin la disciplina doméstica, y sin la protección pública á una rebelión que socaba la paternidad y mina el poder. ¿Se estranará si el caninismo abre las puertas á la barbarie? Este género de temores, asaltan los ánimos, vivan ó no bajo la inspiración paternal del Pontífice. ¿Quién sabe si esta vez se salvar el mundo disidente, por el miedo de perder dominios temporales? ¡Ah! Dios sacará luz del caos mismo donde se corrompe la humana levadura.

X.

Por más interés que haya en desviar al mundo de la acción del Pontífice, siempre se verá que las sociedades propenden á ser mantenidas y educadas bajo una forma consistente y civilizadora: no puede serlo la frivolidad del modernismo, ni el cálculo mercenario de situaciones políticas, mucho menos el sofisma, ya parlamentario, ya de Gabinete. Es, pues, indispensable referirse á hechos doctrinales cuya virtud y eficacia está probada.

Ahora bien: buscando enseñanza y visitando monumentos es imposible dejar de ver á la Iglesia sustentada con un cuerpo vastísimo de doctrinas, rica en tradiciones y viviendo aquella vida de palabra eterna que no puede comunicarse á ninguna otra institución. No hay, pues, habilidad imaginable para arrebatar al Pontífice esos fueros de inteligencia y de poder transmisible por el cual es inmune de toda agresión victoriosa, ejérzase sobre la víctima colocada en el tormento, ó saludada como lo es Pío IX, con el Ave de las advertencias y consejos.

Es decir, que por condición inherente al Papado ha de ser caso perdurable su vida en la tierra, mientras el mundo exista. Si quieren los habilitados que no sea esto por virtud de las promesas hechas á la Iglesia, no es cosa de reñir con ellos: harta lástima es verlos empeñados en explicar los sucesos por otras causas.

Ni tampoco discutiremos acerca de la cuestión de honra que á primera vista aparece, dado que para discutir de otra manera es preciso argüir de engano á la historia pasada y á los tiempos que corren, ó de sucumbir ante la demostración patente que ofrece la vida del Pontífice.

Lo demás que se dice y escribe solo prueba una funesta facundia para adormecer el espíritu católico, nunca extinguible.

XI.

Alguna vez parece se trata, no de rodeos, sino de claridades. Entre dos males reputamos menor el visible y agresivo, que el oculto é insidioso. Habíamos de llegar al caso de que se revelara por completo el designio, sin aquel género de reserva y de reticencia que avergonzaban á la razón humana, pretendiendo desarmarla. Ya no se quiere Rey-Pontífice en pequeño Estado, ni Rey solo, ni aun Pontífice. Era el pretexto el reinado temporal para destruir el Pontificado, y no aprovechando al presente aquel abrigo se clama sin rebozo por la abolición de la Iglesia.

Así las cosas, despejado el campo y abierto el certámen podemos acudir á los arsenales católicos en busca de armas sin que los sencillos, los asustadizos, y sobre todo los prudentes se alarmen viéndonos tomar posición resuelta.

Cual sea el término de la campaña lo saben los católicos, solo que abrumados por el clamoreo de las pasiones, mas vanidosos que irritadas, temen el escándalo que produce tanta palabra liviana y tanto escrito licencioso. Temen á mayor abundamiento la punible docilidad con que gentes buenas, según se estilá, admiten y aun propagan los suaves consejos doctrinarios, porque sus autores, indiferentes á todo menos á dominar los ánimos, tienen para este efecto una funesta elección de argumentos, frases y palabras propias, al parecer, de largas experiencias y fruto de profundas meditaciones, con lo cual hacen inclinar la vista de los inadvertidos de manera que aparezcan temeridades las doctrinas, enseñanza, advertencias y resoluciones del Episcopado y aun del Papa.

No hay que temer de tal escuela atrevidas protestas, á menos que el caso fuese extremo para ella. Cuidará siempre de presentarse educada, culta, diferente, respetuosa hasta la edificación; y con tal salvo-conducto se reviste de aquella autoridad de magisterio que tanto lisonjea su diabólica vanidad, y tan propia es para ensayar el poder maligno de su incisivo estilo.

Así llega al cabo de su carrera. Después de preámbulos y protestas solemnes, deja caer un mas, un sin embargo que derriba el edificio antes levantado. Los buenos prudentes doblan su cabeza; aplauden los malos y los que ven las cosas en sus orígenes se estremecen á la idea de tan deplorables habilidades con tal éxito ensayadas. ¡Ah! es que para tocar en el punto del corazón, centro de la vida, se necesita mirada serena, sentado pulso, observación, calma y golpe certero.

Por eso lo que haría la demagogia con furor, desconcertada y sin tiento, es consumado con tino por el doctrinarismo, á primera intención y alcanzando aplausos.

Mas como no hay consejo ni prudencia contra los designios de Dios, ha querido la Divina Providencia dotar al Pontífice de tal percepción y criterio, de un género de mirada y de un tacto interior y práctico tan fácil y atinado que se encuentra dicho y hecho todo lo que debe enseñar y resolver en órden á su conservación, á su defensa y honra.

¿Quién no conoce por estas señales al Pontífice? ¿quién puede explicar de otra manera esas admirables respuestas de Pío IX, esas inspiraciones que imponen y embelesan, esas caídas é incidencias, secreto del gran poder y virtud de su palabra, todo unido y rodeado de aquella magestuosa mansedumbre y de aquella enérgica dignidad con que aparece Siervo, Juez, Padre y Soberano?

Cuando el mundo haya concentrado en un personaje suyo todos los caracteres de una institución universal y perpétua, y todas las cualidades que dados casos y circunstancias adornan á un Rey-Pontífice, á un Siervo-Soberano, puede entonces congratularse de haber despejado esa incógnita que le desvela y atormenta. ¡Dentro de ese plazo interminable cuánto delirar! Y cuidado que por adorables juicios de Dios suenan los despertores, caen desaladas las águilas del sofisma, y mueren desagrados los corazones soberbios. Juntas van ambas miserias, la páfida y la humillante: abunda la confusión donde se ostentaba el talento. Sucédeles lo que se lee en la Guía de pecadores: vienen los pecados no ven justicia; en medio de la mar no ven agua.

XII.

Si á todo esto se dijera que falta un cabo por atar en cualquiera de las maquinaciones desbaratadas, responderíamos que justamente así habrán de fracasar todas las tramas, porque nadie sino la Providencia puede cortar ni ver los cabos sueltos que andan en los negocios humanos, que Ella sola preside y dirige. ¿Está Dios de parte de la Iglesia? ¿es obra suya? ¿ha prometido amarla siempre, sostenerla y honrarla? ¿Cómo dudarlo! La redimió á precio de su sangre; hizo la santa y sin lunares; oyela quien oye á sus pastores, y con ellos estará hasta la consumación de los siglos. De estos pastores-ovejas es Pastor apacentador el Romano Pontífice.

Como no conocen la dicha de sufrir dilatan su corazón á la inspiración del infierno, apeglándose cada día á los deseos de una torpe esclavitud, á que llaman libertad. Por eso ni aprecian la sencillez, martirio del amor propio, ni comprenden la dignidad del mártir á quien escarnecen, todavía más con sus prudentes consejos que con sus brutales insultos; que para estos hay lástima y compasión, para el cálculo en la maldad, ¿qué habrá reservado?....

Adoremus los juicios de Dios sin límite y sin reserva. Pero cuando se vé en la tierra esa especie de abominación por la burla y por el sarcasmo acicalada como en días nupciales para herir, entristecer y amargar los altos años de un Padre bondadoso, será temeridad decir que aspiran á una orfandad dispada los malos hijos de la santa casa de Dios? No: ellos mismos lo declaran con palabra sobre audaz, mal sonante. Pues tal es el género de enemigos con que cuenta el Pontífice. Por necesidad habian de ser mengua y deshecho de las gentes cuanto son granados en perversos designios.

XIII.

Segun venimos discutiendo se comprenderá cómo los desaforados gritos y las amenazas sangrientas son la explosión de todo aquel refinamiento empleado antes por los moderados de las exageraciones pontificias; porque llega la sazón en que

los planes han de ejecutarse, y para entónces no basta adular bendiciendo ni vender al justo volviéndole la espalda; que los sayones y la soldadesca se presentan de frente para abofetear y escupir, rasgando vestiduras. Lo uno precede á lo otro, causando y produciendo la *vera effigies* de la profanación y del desacato. ¿No fué ántes que el deicidio, el ósculo y el Ave?

El error capital del doctrinarismo, ya que no digamos su diabólica soberbia, consiste en suponer de una manera práctica que la escuela del Pontificado es un certámen abierto en el cual los hijos pueden argüir al padre y los discípulos al Maestro. Si á todo se añade la crítica irreverente, las calificaciones odiosas y el plan manifiesto de dirigir y gobernar manoseando la Iglesia y á su Jefe, aparecerá claro que los tales católicos son creadores de su fé, de sus doctrinas y costumbres. En la Iglesia católica se cree y obedece, no se arguye ni resiste á la potestad soberana. Se recibe, no se inventa.

Consistiendo el poder de la maquinación presente en un secreto de muy subido amor propio, difícil es encontrar los resortes confiados á tan fúnebre pasión. Por lo mismo es arriesgado plantear cuestiones que sólo pueden fundarse en conjeturas, hasta hoy desbaratadas con hechos y dichos contradictorios. Sólo que llegará una hora, y un instante en el cual deje suelta la humana distracción alguno de los infinitos cabos que andan cruzándose, para apretar el nudo; el nudo no cuajará, y entónces se buscará en la imprevisión, en la perfidia, ó en el error de cuenta la causa de lo que ha de ser obra exclusiva de la divina Providencia.

Que no está prohibido discurrir y calcular sobre los humanos sucesos, lo sabemos bien; pero nadie ignora lo mucho que debe dejarse á los ocultos designios de Dios en las cosas que se refieren al Pontificado.

Las proporciones del desenlace han de ser por necesidad tanto mas gloriosas cuanto mas disten del cálculo de los hombres. ¿Y cómo apareciera la obra de Dios magnífica por todos sus lados, si de alguna manera pudiera explicarse, puestos casos y dadas circunstancias? Confíemos en el Señor cuya mano invisible ha de hacer el prodigio. No puede ser en plazo lejano, cumplidos como se han los señalados por el imperio del mundo. Hechos los ajustes, y regulados los cómputos, solo resta que el dedo de Dios indique que ha llegado su hora, desvanecida ya la que viene aprovechando el poder de las tinieblas. Oremos, esperemos, confíemos. Hasta hoy desempeñan papel aplaudido las habilidades diplomáticas: cerca está su tripetzo, y bastará para su caída un trasmano, un *quien pensara*, que dice el mundo; un *Digitus Dei hic est*, en lenguaje de la piedad.

XIV.

Parece consistir la fuerza del nuevo derecho en barnizar las iniquidades que consume con aquel género de respetos llamados buen tono por la ciencia del mundo; como si hubiera un modo mas peligroso de guerra que el de las mentidas atenciones. Para esta se forma un plan detenido, frío, calculado. Se traen á cuestión todas las cosas que, en tiempo oportuno, deben producir el desenlace, mientras en el enredo figuren personajes nobles y esforzados como el decoro de las naciones, la protección, la justicia, los tratados, las conveniencias, el estado del mundo, quien al cabo lleva la mejor presa, como el león de la fábula, Rey de los contendientes.

Lo hemos visto así desde el principio, y lo tocamos al presenciarse la solución del enredo. El Papa fué objeto de aquellas consideraciones que nunca despoja á sus personajes un hábil autor dramático, siquiera no se llame Calderón de la Barca. Cruzáronse las embajadas y se hizo la conveniente distribución de papeles; pero con tal habilidad en los cambios é incidentes que el nudo vino resistiendo el tiempo marcado para que el asunto llegara á pleno desenlace. ¿Con qué delicada previsión, y con qué fina crítica se llamó á esto *tejado invisible*? Cuando se fia á tales medios la suerte de una causa magnífica y santa, bien puede temerse ya por todo género de seguridades en el órden dado.

Ha dado también en llamarse cuestión de Roma lo que solo debe llamarse estado de las cosas de Roma. Allí nada ha podido discutirse, nada se ha discutido, absolutamente nada había cuestionable ni dudoso. Italia estaba constituida, el Papa es dueño legítimo de sus Estados con títulos seculares y de mejor condición que cuantos se conocen: su gobierno es paternal, difusivo, por extremo acertado.

Siempre respetó á los demás dándoles amparo; jamás perdonó ocasión de mostrarse atento y dedicado hasta en la superioridad que le dá el carácter de su doble reinado; y nunca se levantó una queja, ni un secreto murmullo contra su administración suave, blanda y caritativa (1). Es decir: no sólo

(1) EL PENSAMIENTO ESPAÑOL correspondiente al 19 de Diciembre último copia del diario católico, que con el nombre *Le Monde* se publica en París, el cuadro siguiente:

«En política, dice, bueno es prever; pero también es necesario recordar. En los momentos en que las tropas francesas se alejan de Roma, no está fuera de lugar traer á la memoria en pocas líneas la historia de nuestra expedición, con la cual se han ligado y se ligan todavía no pocos acontecimientos notables.»

«En 16 de Junio de 1846, el Cardenal Mastai era elegido Papa, y tomaba el nombre de Pío IX. Inmediatamente concedió una amnistía á todos los emigrados y presos políticos, restableció el órden en la Hacienda, reformó los Códigos, impulsó la construcción de líneas férreas, alentó la industria, protegió la instrucción pública, reformó las órdenes religiosas, combatió todos los abusos, concedió las libertades políticas más amplias, confirió los más altos empleos á los hombres de mayor capacidad; en una palabra, sobrepasando todas las aspiraciones, hizo cuantas concesiones eran compatibles con la independencia de su poder.»

«Pero Pío IX tenía enfrente un enemigo que sólo reclamaba la libertad para llegar á la licencia. Nuevas concesiones, no podían sino aumentar exigencias.»

«En 15 de Noviembre de 1848, el primer ministro Rossi caía asesinado en las puertas del Parlamento. El 16, monseñor Paluca era muerto en el Quirinal, junto á Pío IX. El 26, el Papa se vió obligado á emprender el camino del destierro. Se había establecido la república en estos términos: que no parecían sino copiosos de los periódicos: «El Papa se encuentra despojado del Gobierno tempo-

laron motivos para la agresión de que es víctima el Papa, sino que no ha podido apoyarse la facción revolucionaria en un sólo pretexto para colar su perfidia. Por manera que así el despojo como el abandono, la falta de miramientos como la usurpación llevada á cabo en Roma, constituye un hecho vandálico, según puede y sabe hacerse vandálico el doctrinarismo, género de mansa fiera que todo lo despedaza (1).»

El estado, pues, de las cosas no debe continuar mirándose como una cuestión, sino como un hecho en favor del cual no hay alegato posible, ni en la historia, ni en los tratados, ni en la razón, ni en la conveniencia.

El Papa no ha discutido; no ha interpuesto defensa en pleito dudoso; no recibió autos ni traslados. Se le consideró débil, inerme, y se calificó de negligencia su blandura en la gobernación temporal de sus legítimos Estados. Se miró á los contornos del mapa de Italia, y se dijo: que haya nuevos mojones, nuevo reino, con nuevo derecho. Cruzáronse los ejércitos en aire de impotente marcialidad, y suplió la invasión por toda ley y justicia. El Papa en tanto bendice, clama al cielo, ora con la paz del justo, y ordena orar. Sus palabras son tiernas, augustas y magestuosas como las del Libro Santo donde se inspira, y como es lúcida la jornada llorosa de la oración. Cuando cambia de tono, es para conminar con el acento de los profetas, fijando su mirada en lo alto de los cielos, abiertos siempre á su esperanza. No duda jamás, ni vacila, ni piensa lo que ha de hablar, ó de responder. Son sus dichos tan oportunos y delicados, que más parece haberlos elaborado una meditación paciente, que tener su origen en la espontaneidad que los produce.

¿Cuánto valor envuelve aquella sencillez! qué resolución de ánimo! qué género de encantos en la expresión del Pontífice! Si exclama, enardece en amor á quienes le oyen; si dirige una palabra de advertencia, de encargo ó despedida, se arrasan en lágrimas los ojos de cuantos contemplan la nobilísima figura del augusto Sacerdote. Es Rey más poderoso en los corazones cuando destronado, que ántes del sacrilegio despojo. Sus palabras de protesta constituyen un derecho vivo, permanente, palpante, dignísima expresión de toda justicia vindicada.

Al subir las aguas de tan alborotado diluvio, asciende también sobre el soberbio oleaje la barquilla imperturbable dirigida *in altum* por su natural Pilot. Desconcierta él con su voz el ruido de las disputas, haciéndolas mudar medio, tonos y amenazas; él aplaca los temores que infunde la vista de los cañones y el estrépito de las armas. Los mismos heraldos ponen mano sobre el pomo de las espadas como en actitud de sostener aquella magestad inviolable por su naturaleza, acometida por el delirio de las pasiones.

¿Cuánta dignidad! qué digna constancia! No cede de aquel grave carácter, ni se altera aquella dulce fisonomía donde se refleja una respetuosa mansedumbre; y sin más que pensar lo recto, decir la verdad, y prepararse á cuanto viniere, desbarata con el imponente *non possumus*, y con el glorioso *si oportuerit* de su anterior resolución y de sus futuros propósitos, las frias combinaciones de la perfidia. ¡Ah! Llega el Pontífice á todas partes, dando con su inmovilidad en el bien vida y movimiento á las naciones consternadas. ¿Quién es este hombre á quien obedecen los vientos? *Vere Filius Dei Vicarius est iste!*

En vano se discute ya sobre lo que sucederá. Este asunto ha caído bajo el dominio completo de la oración y de las plegarias: está en manos de Dios y lo abarca su brazo omnipotente. Entréguense los pastores y las ovejas á la confianza cristiana, purificándose en las aguas de la penitencia comulgando y vertiendo lágrimas suplicantes, tiernas y amorosas, que ellas lavarán la mancha herida del siglo XIX, autor y testigo á la vez de esas venerandas lágrimas que surcan las mejillas del Anciano Pontífice, primer y soberano ministro de Dios en la tierra.

Adorando el nacimiento del Salvador ó bendiciéndolo en el nombre de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo.

Dado en nuestro palacio episcopal de Jaen el día de la Circuncisión del Señor, 1.º de Enero de 1867.—ASTOLIN. Obispo de Jaen.—Por mandado de S. E. I. el Obispo mi señor, Florentino Zarandona, Presbítero secretario.

CORREO DE HOY.

La France publica el siguiente artículo, que nos apresuramos á traducir para que nuestros

lectores conozcan las relaciones en que está Francia con Prusia:

«PRUSIA Y LOS PERIÓDICOS BELGAS.»

El telegrama nos ha comunicado el resumen de un artículo de la *Gaceta de Alemania del Norte*, en el que se dan quejas contra los periódicos belgas, que, según el periódico prusiano, excitaban el sentimiento nacional francés contra la Prusia.

Hoy recibimos el texto completo de este artículo, y juzgamos que debemos reproducirle. Advertimos solamente que los órganos del Gobierno prusiano se engañan cuando piensan que los periódicos belgas ejercen en Francia una influencia notable en el espíritu público.

Lo que á nosotros nos llama algun tanto la atención, que ni disimulamos, ni atenuamos, no es la polémica más ó menos temeraria de algunos periódicos, sino la política general del Gabinete de Berlín. Que la *Gaceta de Alemania del Norte* se fije menos en lo que escriben los diarios belgas y más en lo que ella escribe diariamente con la autoridad que le dá su carácter semi-oficial, y comprenderá mejor el sentimiento que puede nacer en Francia con respecto á Prusia.

Hé aquí el artículo de la *Gaceta de Alemania del Norte*: «Hemos probado en varias ocasiones que una gran parte de los periódicos belgas tienen el plan de excitar, por medio de un sistema organizado de mentiras, el sentimiento nacional francés contra Prusia. Estos diarios esperecen intencionalmente la noticia de que se están haciendo preparativos en Prusia para una guerra contra Francia; que espías prusianos recorren las provincias fronterizas de Francia y hacen estudios estratégicos por cuenta del Gobierno prusiano. Un correspondiente del *Diario de Amberes* se ha atrevido hasta á dar como seguro que había tenido en su poder una relación de estos espías á S. M. el Rey.

Hoy mismo la *Emancipación* del 21 de Enero nos da un ejemplo de las descaradas mentiras con que se trata de engañar la opinión pública en Francia. Este periódico trae una pretendida correspondencia de París, en que se dice que el Rey de Prusia, descontento de la política de M. Drouyn de Lhuys, ha pedido al Emperador la destitución de este ministro, y que se ha accedido á su demanda. La imposibilidad de una ingerencia de Prusia en la prerogativa de la soberanía francesa es tan evidente, que no necesitamos decir ni una palabra á este propósito. Pero la prensa belga, siguiendo con solicitud el plan de excitar por todos los medios al pueblo francés contra Prusia, comete un grave crimen contra el derecho de gentes europeo.»

NOTICIAS GENERALES.

Ha principiado ya en la casa de moneda la laminación del oro que en barras se envió a Madrid procedente de la negociación hecha por el Gobierno con la casa Pould.

Se ha resuelto que los acogidos en el Hospicio de esta corte, tanto los hombres como las mujeres y niños, puedan dedicarse fuera del establecimiento al servicio doméstico ó á aprender cualquier arte ú oficio, siempre que las personas que deseen utilizar los servicios de aquellos reúnan las condiciones de moralidad, posición y buenas costumbres exigidas por la junta provincial de Beneficencia.

D. Manuel Urra, archivero del gobierno de Madrid, se halla instruyendo, como fiscal, expediente para la cruz de Beneficencia á favor del Presbítero D. Manuel Ortes, por los servicios que prestó durante la epidemia cólica.

De orden de la autoridad se han suspendido las representaciones en el teatro del Príncipe. Los abonados pueden acudir á la contaduría á recoger el importe de las funciones que les faltaban.

D. Francisco L. Roux ha solicitado Real cédula de privilegio de invención, por cinco años, de un nuevo método para la aplicación de planchas de cobre sobre las carenas de los buques de hierro y sobre el blindaje de los de guerra.

El juez de Buenavista, Sr. Silva Villaronte, ha sido declarado cesante.

Se ha solicitado por D. Guillermo Matteos de Birmingham, privilegio de invención por cinco años de un procedimiento aplicable á las armas de fuego cargadas por la culata.

Han sido nombrados jueces de primera instancia del distrito de Buena-Vista de Madrid, el que lo era de San Sebastian, D. Ramon Gonzalez Luna.

Director de los baños de las Salinetas, provincia de Alicante, el que lo era de los de Argemona (Cataluña), Sr. Domenech.

Oficial primero interventor de la administración de Hacienda de Cuenca, el Sr. D. Nemesio Riano.

Presidente de la comisión de evaluación de la provincia de Orense, el Sr. D. Ramon Barros, comisionado de ventas que ha sido en la misma provincia.

Se han concedido los honores de jefe de administración de primera clase, á D. Antonio Morán y Anaya, jefe de negociado de la dirección de la Deuda.

Ha sido declarado cesante el administrador de Hacienda pública de las Baleares D. José Villegas y Cantolla.

Dice un incidente:

Un triste incidente ha tenido lugar en el teatro de Rio-Janeiro. En la noche del 14 del pasado, se representaba la Bella Elena; al empezar el tercer acto y conclusion del ballet, las protagonistas de este, señaritas Barbotti y Chateauy, acercándose demasiado á uno de los mecheros del gas, fueron presas de las llamas. El espectáculo que ofrecían aquellas dos infelices, fué doloroso en sumo grado; ellas demandaban socorros á sus camaradas, y corriendo de un lado á otro, sólo consiguieron que el fuego tomara más incremento. Todos los auxilios fueron ineficaces. La desgraciada Leonie Chateauy sucumbió presa de los mayores dolores á la mañana siguiente, y la Barbotti habrá tal vez dejado ya de existir.

El día 1.º se reunió en la cárcel de Palma de Mallorca el consejo de guerra para ver y fallar la causa instruida contra D. Miguel Biblión y Corro, sobre la ocupación y lectura de un impreso clandestino.

Las obras de construcción de la fachada de la catedral de Palma de Mallorca, que estaban interrumpidas tiempo há, se van á continuar con grande actividad por haber hecho donación el propietario de la cantera, de la que se extraía la piedra, de toda la que sea necesaria.

Las últimas cartas recibidas de Lanzarote y Puertoventura confirman las esperanzas de abundante cosecha de cereales en aquellas islas, especialmente en la primera, en cuyas costas hay ya sementeras de más de media vara de altura.

Son muy frecuentes las dudas que hay en los estancos de tabaco y papel sellado sobre el cambio de este cuando se inutiliza por cualquier accidente de los que están ya previstos.

Aconteciendo esto todos los días, dice un periódico de Valencia que el administrador de Hacienda pública de aquella capital, en vista de la frecuencia de tales casos, de las dudas que ocurren y los errores que se cometen, dispuso que no se admita

al cambio papel que contenga firma, decreto, ó haya estado cosido, de modo que se comprenda que no ha servido para uso alguno, y que se inutilizó al escribirlo, sin haber producido antes el menor efecto.

Se ha declarado de Real orden que la villa de Llagostera agregada al distrito judicial de Gerona (audiencia de Barcelona) pertenezca al distrito notarial de esta ciudad y no al de La Bisbal.

Se ha concedido autorización á don José Espona y Barlona, para que, salvo el derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, aproveche las aguas del río Ter como fuerza motriz de un molino harinero que proyecta establecer en el término de San Felú de Terello, provincia de Barcelona.

Se halla vacante el registro de la propiedad de Guix, de cuarta clase, con fianza de 4,500 reales; en territorio de la audiencia de Canarias; los aspirantes tienen 30 días de tiempo para presentar sus solicitudes.

El número de ducados que disfrutaban grandeza de España es de 79; pero como muchos de estos ducados son poseídos por una misma persona, como acontece con las antiguas casas de Ostruna, Medinaceli, Abrantes, Alba, Fernan-Núñez y otras varias, el número de duques hoy existentes es bastante menor de aquella cifra. También hay otros grandes de España que prefieren usar de los títulos de marqueses ó condes al de duque, como acontece con los marqueses de Alcañices, Valmediano, Villafraña y otros varios. Dedicados estos, los duques que tienen hoy grandeza y que como tales figuran al frente de la aristocracia española, son los de Abrantes, Ahumada, Alba, Alceda, Aliaga, Almenara, Almodóvar, Atri, Co, Baena, Bailen, Castro-Eriquez, Castro-Terreño, la Conquista, Escalona, Fernan-Núñez, Fria, Gor, Granada, Hujar, Medina de las Torres, Medinaceli, Motuzuma, Noblejas, Osuna, Pastrana, Rianares, Rivas, Roca, San Carlos, San Fernando, San Lorenzo, San Lucar la Mayor, San Ricardo, Sedavi, Sesa, Sevilla, Solomayor, Tamames, Tarazona, Tetuan, la Torre, Tserclaes, Valencia, Victoria, Villa-hermosa, Vibona, Uceda, Union de Cuba, y Zaragoza, lo que constituye un total de 49 duques.

Por la dirección del Real Instituto Industrial se han informado favorablemente los expedientes de privilegios que tenían solicitados: Don Marcial Pidaut, de París. Don Guillermo Elieze, de idem. Don Julio Bronner, de Francfort. Don Eduardo Lagillarde, de Lorient. Don Policarpo Oyuelos, de esta corte. Don Alfredo Guypel, de Essen.

Por el mismo establecimiento se han remitido á la firma del ministro de Fomento y estampilla de S. M., las cédulas de los privilegios concedidos á Don Manuel Balmisa, de esta corte. Don Jaime Gasso, de Lanesal. Don Joaquin Quiles, de Málaga. Dos de la ración social Wison y Cardenas, de Birmingham; y la sociedad Zaunzucar, Isla y compañía.

MANCHESTER, 31 de Enero de 1867.—El año nuevo ha visto la continuación del modo poco satisfactorio de llevar los negocios en este mercado, que ha existido ahora por algunos meses ha, y es el siguiente:

Los consumidores de nuestros artefactos, que no tienen gran confianza en la mantención de los actuales valores limitan sus operaciones diarias á lo mas indispensable, surtiéndose aun de esto con suma cautela; todas ordenes grandes y menores se dejan á un lado hasta que por causa de un abatimiento mas pronunciado se presente una oportunidad mas favorable para colocarlas, y entonces se nota por un corto tiempo alguna actividad.

Lo expuesto corresponde precisamente á la marcha de nuestro mercado durante el mes, que fina hoy; inmediatamente despues de despachada nuestra última revista, hubo una mejora, causada por una actividad mas notable en el mercado de Liverpool, y se hicieron algunas buenas compras. Pero el día 5 del presente ya cambió de nuevo, á consecuencia de un día de mercado más flojo en Liverpool y entramos en una calma, que cada día se pronunció más, hasta paralizar los negocios completamente por cosa de tres semanas. Se aumentaron las existencias y bajaron los valores aquí mucho más que en Liverpool.

Muchos de los fabricantes cuya posición empeoró continuamente, notificaron á sus operarios la necesidad de bajarles sus sueldos, lo que estos resistieron al principio y cesaron de trabajar, pero pronto convinieron á admitir la baja por ahora; en varios casos pusieron la condición de que las fábricas no trabajasen más que cuatro días por semana, y se ha vuelto á adoptar ese sistema de reducir la producción por muchos fabricantes, como único remedio contra los precios ruinosos, á los que solo pueden realizar sus productos.

Los valores reducidos luego llamaron la atención de los compradores, mientras que por otro lado muchos productores, que, despues de tres semanas sin realizar, ya no tenían la paciencia ó la capacidad de aguantar mas, por fin admitieron ofertas bajas, que hasta entonces habían rehusado. Resultaron unas compras fuertes que aliviaron al mercado de las existencias grandes acumuladas, y no solo se puso fin á la tendencia de bajar, sino que los vendedores pidieron un aumento de cosa de 5 d. pieza; los compradores se oponen á tal alza, y se han paralizado los negocios de nuevo.

Los fabricantes de algodón, con su amarga experiencia de los últimos tres á cuatro meses, están ahora bien seguros de la urgente necesidad de reducir sus producciones, y muchos continuarán á trabajar sus fábricas solo cuatro días por semana, hasta que puedan contar con realizar sus renglones á precios remunerativos. En vano tal vez buscarán un alivio, por lo pronto, en una reducción notable de los precios del algodón en rama en Liverpool, pues el artículo está en manos fuertes, y es bien claro que los dueños y sus agentes tienen una estimación mas elevada que otras personas del valor futuro de dicho material.

De los informes recibidos hasta la fecha parece como si los actuales valores no podrian mantenerse por largo tiempo; todo depende, por supuesto, del abasto de algodón que nos dará el mundo, y con respecto á la cantidad que recibiremos de los Estados-Unidos, hay, como siempre, la diversidad más grande de opiniones. El resultado completo de aquella cosecha se computa ahora de 1 1/2 á 1 3/4 millones de balas, considerándose ya como un extremo la esperanza de 2 millones, porque al manipular el algodón da ménos resultado de lo que prometió en el campo.

El año pasado las fábricas de los Estados-Unidos no usaron más que 540,000 balas de una cosecha de 2,150,000 balas, y por lo tanto bien podremos calcular que en este año no usarán más, tal vez ni tanto, y que así nos vendrán de 1 á 1 1/4 millón de balas á este país.

El probable abasto de los otros países productores del algodón se puede computar con más certeza, y en seguida ponemos lo que se cree será el mínimo de nuestros recibos por 1867 comparado con los dos años anteriores, á saber:

Table with 3 columns: Total de entradas, Abasto probable en 1865, Abasto probable en 1866, Abasto probable en 1867. Rows include De los Estados Unidos, De la India y China, Del Brasil, Del Egipto, De las Indias occidentales, Total balas.

De lo expuesto parece que nuestro abasto total para 1867 podrá exceder al de 1866, el año famoso para la abundancia del algodón, cuando los recibos sumaban 3,564,000 balas; los recibos del año 1866, más abundantes aún, eran los más grandes que jamás se habían visto, pero la causa era excepcional, y debida á la acumulación de cosechas durante la guerra civil.

En Junio de 1860, las existencias en Liverpool eran de 1,354,000 balas, y el precio del Nueva-Orleans mediano corria á 6 1/2 lbs.; las entregas semanales de Liverpool para consumo de este país en 1860 eran sobre 47,400 balas, en 1864, 29,000 balas, en 1865, 37,500 balas, y el año pasado otra vez 47,000 balas. Calculando para 1867 sobre una demanda semanal de 50,000 balas para este país y 15,000 balas para exportación, que es un cálculo bien lleno, resultaría un total de 3,530,000 balas, que nos dejaria una existencia de más de 500,000 balas para comenzar el año siguiente. Las ventas en Liverpool por el presente mes dan un promedio de sólo 41,000 balas semanales á los consumidores y exportadores, mientras que los recibos de los últimos seis días suman más de 95,000 balas.

En artículos pintados hubo pocos negocios, y los tenedores de existencias tuvieron que admitir una baja en sus precios; durante los últimos pocos días se manifestó un tono mejor, y los fabricantes piden 5d. pza. de aumento.

de ejército, deben quedar en situación de reemplazo los jefes y oficiales que resultan excedentes en la composición de los nuevos cuadros. Esta contrariedad sensible, pero forzosa é indeclinable si la organización ha de sujetarse á las imprescindibles necesidades del servicio, y producir la economía que tan imperiosamente reclama la escasez actual del Tesoro público, afecta en gran manera á los expresados oficiales, que al pasar á situación pasiva por tiempo limitado, no solo se ven reducidos á percibir la mitad de sus sueldos respectivos, sino que van á ser estos gravados con el descuento gradual correspondiente. Al plantearse la reforma indicada y disolverse los cuadros de provinciales, los que en estos disfrutaban cuatro quintas de sus sueldos, y los que resultan excedentes en los cuerpos activos que lo tenían por completo, deben pasar, como queda dicho, á la clase de reemplazo con medio sueldo, diferencia que proporciona al Tesoro una notable economía, y por lo tanto parece justo que al obtenerla no se empeore la situación de aquellos oficiales con el mayor gravamen que representa el referido descuento gradual. Fundada la Reina (Q. D. G.) en tales consideraciones, y conveñico su Real ánimo de que en este caso está muy justificada una excepción de la regla general por los motivos expuestos, ha tenido á bien determinar, de acuerdo con el Consejo de ministros, que desde 1.º de Marzo próximo queden exentos del descuento gradual todos los jefes y oficiales del ejército que se encuentren en situación de reemplazo.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 5 de Febrero de 1867.—El duque de Valencia.

Señor ministro de Hacienda.

REVISTA MERCANTIL.

MANCHESTER, 31 de Enero de 1867.—El año nuevo ha visto la continuación del modo poco satisfactorio de llevar los negocios en este mercado, que ha existido ahora por algunos meses ha, y es el siguiente:

Los consumidores de nuestros artefactos, que no tienen gran confianza en la mantención de los actuales valores limitan sus operaciones diarias á lo mas indispensable, surtiéndose aun de esto con suma cautela; todas ordenes grandes y menores se dejan á un lado hasta que por causa de un abatimiento mas pronunciado se presente una oportunidad mas favorable para colocarlas, y entonces se nota por un corto tiempo alguna actividad.

Lo expuesto corresponde precisamente á la marcha de nuestro mercado durante el mes, que fina hoy; inmediatamente despues de despachada nuestra última revista, hubo una mejora, causada por una actividad mas notable en el mercado de Liverpool, y se hicieron algunas buenas compras.

Pero el día 5 del presente ya cambió de nuevo, á consecuencia de un día de mercado más flojo en Liverpool y entramos en una calma, que cada día se pronunció más, hasta paralizar los negocios completamente por cosa de tres semanas. Se aumentaron las existencias y bajaron los valores aquí mucho más que en Liverpool.

Muchos de los fabricantes cuya posición empeoró continuamente, notificaron á sus operarios la necesidad de bajarles sus sueldos, lo que estos resistieron al principio y cesaron de trabajar, pero pronto convinieron á admitir la baja por ahora; en varios casos pusieron la condición de que las fábricas no trabajasen más que cuatro días por semana, y se ha vuelto á adoptar ese sistema de reducir la producción por muchos fabricantes, como único remedio contra los precios ruinosos, á los que solo pueden realizar sus productos.

Los valores reducidos luego llamaron la atención de los compradores, mientras que por otro lado muchos productores, que, despues de tres semanas sin realizar, ya no tenían la paciencia ó la capacidad de aguantar mas, por fin admitieron ofertas bajas, que hasta entonces habían rehusado. Resultaron unas compras fuertes que aliviaron al mercado de las existencias grandes acumuladas, y no solo se puso fin á la tendencia de bajar, sino que los vendedores pidieron un aumento de cosa de 5 d. pieza; los compradores se oponen á tal alza, y se han paralizado los negocios de nuevo.

Los fabricantes de algodón, con su amarga experiencia de los últimos tres á cuatro meses, están ahora bien seguros de la urgente necesidad de reducir sus producciones, y muchos continuarán á trabajar sus fábricas solo cuatro días por semana, hasta que puedan contar con realizar sus renglones á precios remunerativos.

En Junio de 1860, las existencias en Liverpool eran de 1,354,000 balas, y el precio del Nueva-Orleans mediano corria á 6 1/2 lbs.; las entregas semanales de Liverpool para consumo de este país en 1860 eran sobre 47,400 balas, en 1864, 29,000 balas, en 1865, 37,500 balas, y el año pasado otra vez 47,000 balas. Calculando para 1867 sobre una demanda semanal de 50,000 balas para este país y 15,000 balas para exportación, que es un cálculo bien lleno, resultaría un total de 3,530,000 balas, que nos dejaria una existencia de más de 500,000 balas para comenzar el año siguiente. Las ventas en Liverpool por el presente mes dan un promedio de sólo 41,000 balas semanales á los consumidores y exportadores, mientras que los recibos de los últimos seis días suman más de 95,000 balas.

En artículos pintados hubo pocos negocios, y los tenedores de existencias tuvieron que admitir una baja en sus precios; durante los últimos pocos días se manifestó un tono mejor, y los fabricantes piden 5d. pza. de aumento.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Dorotea, Virgen y mártir. SANTOS DE MAÑANA. San Ricardo, Rey de Inglaterra y San Romualdo, Obispo.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas de San Juan de Mata y reserva.

En San Ginés, San Pedro, San Isidro, San Andrés, Capilla Real y Santa Catalina de los Donados, habrá Misa cantada para la renovación de Sagradas Formas.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA, Nuestra Señora la Divina Pastora en Capuchinos, ó la del mismo título en San Cayetano.

Se reza de San Romualdo, Obispo, con rito doble y color blanco.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GUERRA. REAL ORDEN. Excmo. Sr.: Por consecuencia de lo dispuesto en el Real decreto de 24 del mes último dando nueva organización al arma de infantería y á la reserva

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 3, cuesta 33 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs. El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

SECCION DE ANUNCIOS.

PILULES DE HOGG LA PEPSINA SOLA Y UNIDA CON LOS FERRUGINOSOS. Descripción de las píldoras nutritivas de Hogg de Pepsina Acidulada y de las píldoras de Hogg de Pepsina combinadas con hierro reducido por el hidrogeno.

GÉRMEN DE INMORTALIDAD, escrito por el licenciado D. LEANDRO MUÑOZ DE LA PEÑA, MISIONERO APOSTÓLICO. BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD. Presidente: Excmo. señor conde del salto y marques de Ceballos, propietario.

JARABE DE LABELONYE. Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de París. Este jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías.

GRACEAS DE GELIS Y CONTE. Aprobadas por la Academia de Medicina de París. Resulta de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Graceas de Gelis y Conte, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curación de la clorosis (color verde pálido); las pérdidas blancas; las debilidades de temperamento; en ambas sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo á las jóvenes, etc.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK. Estas píldoras, únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años aca como el purgativo mas eficaz y mas saludable. Tomanse ya en ayunas ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleva la firma A. Rouvière y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hôtel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En la calle del Molino de Viento, número 32, cuarto 2.º de la derecha una señora sola admite una ó dos personas de confianza en su compañía. No es casa de huéspedes. En las oficinas de este periódico se dará razon más circunstanciada. La casa es propia para algun señor Sacerdote y muy recomendable á toda persona de buenas costumbres.

OBRRAS LITERARIAS DE D. JOSÉ MARÍA LEON Y DOMINGUEZ, Presbítero. Dramas.—Leyendas. La acogida que han tenido los dramas histórico-religiosos publicados anteriormente, en los colegios y casas particulares, ha movido al autor á dar la forma dramática á tres nuevas leyendas de las que ocupan la colección que está imprimiendo.

VERDADERO LE ROY EN LIQUIDO O PILDORAS. Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 61, rue de Seine, PARIS. Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demas medios que se han empleado para la CURACION DE LAS ENFERMEDADES ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuativos de LE ROY son los mas infalibles y mas eficaces; curan con toda seguridad sin producir jamás malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos cucharadas ó 2 ó 4 Píldoras durante el curso de cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción y que se exija el verdadero LE ROY. En los tapones de los frascos hay el sello imperial de Francia y la firma Signoret.